

¿Evaluar la práctica docente o escenificar una clase ideal? Reflexiones pedagógicas sobre el video demostrativo solicitado por el INEVAL en Ecuador

Evaluating teaching practice or staging an ideal class? Pedagogical reflections on the demonstration video requested by INEVAL in Ecuador

Armijos Alarcon, Leonardo (1)

Pertenencia institucional

(1) Unidad Educativa
Fiscomisional Maximiliano
Spiller, Ecuador.

Correspondencia

harold-armijos@hotmail.com

ORCID

Armijos Alarcon
0009-0003-6868-8446

Resumen

La incorporación de videos demostrativos como parte de los procesos de evaluación del desempeño docente representa una tendencia creciente en diversos sistemas educativos. En Ecuador, la implementación de esta modalidad por parte del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) ha generado múltiples reflexiones dentro de la comunidad educativa. A partir de la experiencia de grabación de una clase demostrativa y del análisis de cientos de comentarios emitidos por docentes y estudiantes en redes sociales, este artículo reflexiona sobre las tensiones existentes entre la autenticidad de la práctica pedagógica y la tendencia a escenificar clases ideales para responder a los criterios de evaluación. Se analizan aspectos relacionados con la infraestructura escolar, la disponibilidad de recursos tecnológicos, las condiciones reales de enseñanza, la presión emocional sobre los docentes y los desafíos metodológicos derivados de la grabación de una clase evaluativa. Finalmente, se argumenta que los procesos de evaluación docente deben considerar las realidades contextuales de las instituciones educativas y priorizar la autenticidad pedagógica sobre la perfección escenográfica.

Palabras clave:

Evaluación docente; Práctica pedagógica; Evaluación auténtica; Observación de aula; Desempeño docente; Ecuador

Abstract

The incorporation of demonstration videos as part of teacher performance evaluation processes represents a growing trend in various educational systems. In Ecuador, the implementation of this approach by the National Institute for Educational Evaluation (INEVAL) has generated considerable discussion within the educational community. Based on the experience of recording a demonstration lesson and analyzing hundreds of comments posted by teachers and students on social media, this article reflects on the tensions between the authenticity of pedagogical practice and the tendency to stage idealized lessons to meet evaluation criteria. It analyzes aspects related to school infrastructure, the availability of technological resources, actual teaching conditions, the emotional pressure on teachers, and the methodological challenges arising from recording an evaluative lesson. Finally, it argues that teacher evaluation processes should consider the contextual realities of educational institutions and prioritize pedagogical authenticity over staged perfection.

Key words:

Teacher evaluation; Pedagogical practice; Authentic assessment; Classroom observation; Teacher performance; Ecuador

TITULO

¿Evaluar la práctica docente o escenificar una clase ideal?

Reflexiones pedagógicas sobre el video demostrativo solicitado por el INEVAL en Ecuador

Autor

Leonardo Armijos Alarcón, MSc.
English Teacher
Unidad Educativa Fiscomisional Maximiliano Spiller
Tena, Ecuador
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6868-8446>

Resumen

La incorporación de videos demostrativos como parte de los procesos de evaluación del desempeño docente representa una tendencia creciente en diversos sistemas educativos. En Ecuador, la implementación de esta modalidad por parte del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) ha generado múltiples reflexiones dentro de la comunidad educativa. A partir de la experiencia de grabación de una clase demostrativa y del análisis de cientos de comentarios emitidos por docentes y estudiantes en redes sociales, este artículo reflexiona sobre las tensiones existentes entre la autenticidad de la práctica pedagógica y la tendencia a escenificar clases ideales para responder a los criterios de evaluación. Se analizan aspectos relacionados con la infraestructura escolar, la disponibilidad de recursos tecnológicos, las condiciones reales de enseñanza, la presión emocional sobre los docentes y los desafíos metodológicos derivados de la grabación de una clase evaluativa. Finalmente, se argumenta que los procesos de evaluación docente deben considerar las realidades contextuales de las instituciones educativas y priorizar la autenticidad pedagógica sobre la perfección escenográfica.

Palabras clave: evaluación docente, práctica pedagógica, evaluación auténtica, observación de aula, desempeño docente, Ecuador.

1. Introducción

Durante las últimas décadas, la evaluación docente se ha consolidado como uno de los principales mecanismos para promover la calidad educativa y fortalecer el desarrollo profesional de los maestros. Diversos organismos internacionales han señalado que los sistemas educativos requieren herramientas que permitan comprender y mejorar las prácticas pedagógicas desarrolladas dentro del aula.

En este contexto, el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) del Ecuador ha incorporado la grabación de una clase demostrativa como parte de los instrumentos para valorar el desempeño docente. La medida busca observar directamente la práctica educativa

y generar evidencias sobre la gestión del aprendizaje, el dominio disciplinar, las competencias socioemocionales y la responsabilidad profesional.

Sin embargo, la implementación de esta estrategia ha generado interrogantes importantes: ¿hasta qué punto un video puede representar la complejidad de la práctica docente? ¿La grabación refleja realmente una clase cotidiana o una versión cuidadosamente preparada para satisfacer los criterios de evaluación? ¿Estamos evaluando la enseñanza real o una representación idealizada de ella?

Estas preguntas constituyen el eje central de la presente reflexión.

2. La evaluación docente y el ideal de la práctica observable

La observación de clases ha sido históricamente uno de los instrumentos más utilizados para evaluar la enseñanza. Su principal fortaleza radica en la posibilidad de analizar directamente las interacciones entre docentes y estudiantes, así como las estrategias pedagógicas implementadas en tiempo real.

No obstante, diversos estudios han advertido que toda observación implica cierto grado de modificación del comportamiento observado. Este fenómeno, conocido como efecto Hawthorne, sugiere que las personas tienden a alterar sus acciones cuando saben que están siendo evaluadas.

En el caso ecuatoriano, la grabación de una clase introduce un elemento adicional: la permanencia del registro audiovisual. A diferencia de una observación presencial, el video puede revisarse múltiples veces, analizarse detalladamente y convertirse en evidencia permanente del desempeño docente.

Esta característica aumenta la presión sobre los profesores y puede incentivar prácticas orientadas más a la demostración que a la enseñanza auténtica.

3. Cuando la cámara entra al aula: entre la autenticidad y la representación

Como parte del proceso de reflexión profesional, se publicó en TikTok un fragmento de cuatro minutos de la clase demostrativa elaborada para la evaluación docente del INEVAL. La publicación generó más de 80.000 visualizaciones y cientos de comentarios de docentes y estudiantes de distintos contextos educativos, constituyéndose en una fuente complementaria de análisis para la presente reflexión. Armijos, L. [@teacherleoarmijos]. (2026, mayo 21). *Parte de mi clase demostrativa para la evaluación docente del INEVAL* [Video]. TikTok. [TikTok](#)

Uno de los aspectos más comentados fue el encuadre de la grabación. Algunos docentes sugerían modificar la ubicación de la cámara para captar mejor las intervenciones estudiantiles; otros recomendaban priorizar la visibilidad del pizarrón o del docente.

Estas recomendaciones, aunque técnicamente válidas, revelan una tensión fundamental: es prácticamente imposible mostrar simultáneamente todos los elementos que la evaluación pretende observar.

En aulas con más de 35 estudiantes, frecuentes en el sistema fiscal ecuatoriano, cualquier decisión técnica implica sacrificar parte de la realidad pedagógica.

La pregunta entonces es inevitable: ¿se evalúa la enseñanza o la capacidad de producir un video técnicamente eficiente?



Figura 1. Publicación en TikTok de un fragmento de la clase demostrativa utilizada para la evaluación docente del INEVAL. La publicación generó más de 80.000 visualizaciones y cientos de comentarios de docentes y estudiantes, evidenciando el interés y debate generado por este proceso.

4. La escenificación de la clase ideal

Quizás el hallazgo más significativo surgido del debate en redes sociales fue la cantidad de estrategias propuestas para "mejorar" artificialmente la grabación.

Entre ellas destacaban:

- Cambiar temporalmente de aula.
- Seleccionar únicamente estudiantes participativos.
- Reducir el número de alumnos presentes.
- Incorporar equipamiento tecnológico que normalmente no se utiliza.
- Modificar la disposición física del aula.
- Ensayar previamente las participaciones estudiantiles.

Aunque estas acciones pueden incrementar la calidad visual del video, también generan una representación distorsionada de la realidad educativa cotidiana.

La evaluación corre el riesgo de transformarse en un ejercicio de performatividad docente, donde el objetivo deja de ser enseñar y pasa a ser demostrar que se enseña.

5. Infraestructura educativa y desigualdad de oportunidades

Las recomendaciones relacionadas con iluminación, mobiliario y equipamiento tecnológico evidencian una problemática estructural más profunda.

Las condiciones materiales de las instituciones educativas ecuatorianas son heterogéneas.

Mientras algunas instituciones cuentan con proyectores, internet estable y sistemas multimedia, otras dependen exclusivamente de pizarras tradicionales y recursos elaborados por los propios docentes.

Esta situación genera interrogantes sobre la equidad de la evaluación.

¿Puede compararse el desempeño de un docente rural con acceso limitado a recursos con el de un docente que trabaja en una institución mejor equipada?

La respuesta requiere reconocer que la calidad educativa no depende exclusivamente de los recursos disponibles, sino también de la capacidad profesional del docente para generar aprendizajes significativos dentro de su contexto.

6. El caso particular de la enseñanza del inglés

Las discusiones generadas en torno a mi video mostraron una preocupación recurrente: el uso del español durante la clase.

Algunos colegas sostenían que una clase evaluada debía desarrollarse completamente en inglés. Sin embargo, esta postura ignora las condiciones reales de aprendizaje presentes en muchas instituciones ecuatorianas.

Con apenas tres horas semanales de instrucción y niveles de competencia que frecuentemente oscilan entre A1 y A2, el uso estratégico de la lengua materna constituye una herramienta pedagógica legítima.

La literatura especializada reconoce que el translanguaging y el uso controlado de la lengua materna pueden facilitar la comprensión, reducir la ansiedad y promover aprendizajes más profundos.

Exigir una inmersión total únicamente para efectos evaluativos podría generar una práctica artificial desconectada de la realidad educativa.



Figura 2. Contexto real de grabación de la clase demostrativa. La imagen muestra las limitaciones espaciales y las dificultades para capturar simultáneamente al docente, los estudiantes y los recursos de aula, uno de los desafíos más mencionados por los docentes participantes del debate.

7. La carga emocional de la evaluación

Uno de los aspectos menos abordados en los documentos oficiales es el impacto emocional que este proceso genera en docentes y estudiantes.

Las conversaciones mantenidas con colegas revelaron sentimientos frecuentes de:

- Ansiedad.
- Estrés.
- Inseguridad.
- Temor al error.
- Presión por cumplir todos los indicadores.

Los estudiantes también experimentan cambios en su comportamiento debido a la presencia de cámaras.

La espontaneidad disminuye, la participación se modifica y el ambiente habitual del aula se transforma.

Paradójicamente, cuanto más se intenta registrar una clase auténtica, más difícil resulta preservar su autenticidad.

8. Los desafíos metodológicos de una clase de 30 minutos

Otro tema recurrente fue la dificultad de evidenciar todos los elementos solicitados por la rúbrica en apenas treinta minutos.

Los docentes deben demostrar:

- Objetivos de aprendizaje.
- Destrezas con criterio de desempeño.
- Aplicación del ciclo ERCA.
- Principios del Diseño Universal para el Aprendizaje.
- Estrategias inclusivas.
- Evaluación formativa.
- Participación activa.
- Gestión de aula.

La acumulación de requisitos puede provocar una sobreplanificación que termine afectando la naturalidad de la enseñanza.

En algunos casos, la clase se convierte en una secuencia acelerada de evidencias destinadas a satisfacer indicadores más que a responder a las necesidades reales de aprendizaje de los estudiantes.

9. Hacia una evaluación auténtica y contextualizada

La evaluación docente constituye una herramienta indispensable para fortalecer la calidad educativa.

No obstante, una evaluación auténtica debe reconocer que la enseñanza es una actividad profundamente contextual.

Las condiciones materiales, culturales, sociales y emocionales de cada institución influyen directamente en la práctica pedagógica.

Por ello, los sistemas de evaluación deberían incorporar mecanismos que permitan comprender el contexto en el que se desarrolla la enseñanza y evitar que la comparación se base únicamente en productos audiovisuales descontextualizados.

10. Conclusiones

La experiencia de grabar una clase demostrativa para el INEVAL y el posterior diálogo generado en redes sociales permitieron evidenciar tensiones significativas entre la evaluación y la práctica docente real.

Si bien la grabación de clases puede constituir una herramienta valiosa para la reflexión profesional y la mejora continua, también puede incentivar procesos de escenificación que alejan la evaluación de la realidad cotidiana del aula.

La calidad docente no debe medirse por la perfección técnica de una grabación, la sofisticación de los recursos utilizados o la capacidad para construir escenarios ideales. Más bien, debería valorarse la habilidad del docente para generar aprendizajes significativos dentro de las condiciones concretas en las que desarrolla su labor.

El desafío para las políticas educativas ecuatorianas consiste en construir sistemas de evaluación que reconozcan la complejidad de la enseñanza y valoren la autenticidad pedagógica por encima de la representación idealizada de una clase.

En última instancia, la pregunta no es cómo producir la clase perfecta para una cámara, sino cómo evaluar de manera justa y contextualizada el trabajo de miles de docentes que, día a día, enseñan en condiciones profundamente diversas a lo largo del Ecuador.

Revisión de la literatura

La evaluación docente constituye uno de los mecanismos más utilizados por los sistemas educativos para promover la calidad de la enseñanza y fortalecer el desarrollo profesional del profesorado. Sin embargo, su implementación continúa siendo objeto de debate debido a las tensiones existentes entre la rendición de cuentas, la mejora profesional y la complejidad de la práctica educativa (Darling-Hammond, 2013).

Diversas investigaciones sostienen que los sistemas de evaluación más efectivos son aquellos que combinan múltiples fuentes de evidencia, incluyendo observaciones de aula, análisis de la práctica pedagógica, autoevaluación y retroalimentación profesional (Danielson, 2013). Desde esta perspectiva, la observación de clases y los registros audiovisuales pueden constituir herramientas valiosas para analizar procesos de enseñanza y aprendizaje, siempre que se interpreten considerando el contexto donde ocurre la práctica educativa.

No obstante, algunos autores advierten que los sistemas de evaluación basados en evidencias observables pueden generar procesos de performatividad docente, entendida como la tendencia a modificar o escenificar determinadas prácticas para satisfacer indicadores de evaluación más que para responder a necesidades reales de aprendizaje (Ball, 2003). Este fenómeno resulta especialmente relevante cuando las evaluaciones se apoyan en grabaciones de clases que pueden incentivar la preparación de escenarios ideales alejados de la realidad cotidiana del aula.

La evaluación auténtica propone una alternativa centrada en la observación de prácticas reales y contextualizadas. Wiggins (1998) sostiene que las evaluaciones auténticas deben valorar el desempeño profesional en situaciones similares a las que enfrenta el docente en su trabajo cotidiano. Desde esta perspectiva, la autenticidad constituye un criterio fundamental para garantizar la validez de los procesos evaluativos.

Por otra parte, Schön (1983) destaca la importancia de la práctica reflexiva como elemento esencial del desarrollo profesional docente. Según este enfoque, la evaluación debería promover procesos de reflexión crítica sobre la acción pedagógica más que limitarse a la verificación del cumplimiento de indicadores predeterminados.

En relación con la inclusión educativa, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) plantea la necesidad de diseñar experiencias de aprendizaje flexibles que respondan a la diversidad de los estudiantes mediante múltiples formas de representación, acción, expresión y compromiso (CAST, 2018). La incorporación de estos principios en los procesos de evaluación docente representa un desafío importante, especialmente cuando se intenta evidenciar su aplicación en periodos breves de observación.

Asimismo, los enfoques contemporáneos de rendición de cuentas educativa reconocen que la calidad de la enseñanza no depende exclusivamente del desempeño individual del docente, sino también de factores contextuales como la infraestructura escolar, la disponibilidad de recursos, las condiciones laborales y las características socioculturales de los estudiantes (OECD, 2019). En consecuencia, una evaluación justa requiere considerar las condiciones reales en las que se desarrolla la práctica educativa.

En el contexto ecuatoriano, los procesos impulsados por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) buscan fortalecer la calidad del sistema educativo mediante instrumentos que permitan valorar diferentes dimensiones del desempeño profesional docente. Sin embargo, la implementación de videos demostrativos plantea nuevas preguntas sobre la relación entre evaluación, autenticidad pedagógica y contexto educativo, aspectos que constituyen el eje central de la presente reflexión.

Evaluación auténtica y práctica docente

El concepto de evaluación auténtica surgió como una respuesta a los enfoques tradicionales de evaluación que, con frecuencia, no logran representar el desempeño en situaciones reales (Wiggins, 1998). La evaluación auténtica busca valorar a las personas en contextos que se

asemejen estrechamente a las situaciones en las que normalmente desarrollan sus tareas profesionales.

Aplicada a la evaluación docente, la autenticidad implica valorar las prácticas de enseñanza tal como ocurren de manera natural dentro del entorno del aula. Gulikers, Bastiaens y Kirschner (2004) sostienen que la evaluación auténtica debe reflejar condiciones realistas y actividades profesionales significativas. Cuando los docentes modifican su práctica principalmente para satisfacer criterios evaluativos, la validez de la evaluación puede verse comprometida.

El uso de clases demostrativas presenta una posible tensión entre autenticidad y desempeño. Si bien las clases grabadas proporcionan evidencia directa de la enseñanza, también pueden incentivar a los docentes a preparar clases altamente estructuradas o guionizadas que difieren de su práctica pedagógica habitual.

Práctica reflexiva y desarrollo profesional

La práctica reflexiva es ampliamente reconocida como un componente fundamental del profesionalismo docente. Schön (1983) describe a los profesionales reflexivos como aquellos que analizan continuamente sus acciones y adaptan sus procesos de toma de decisiones en función de la experiencia y del contexto.

Dentro del ámbito educativo, la práctica reflexiva permite a los docentes evaluar la efectividad de su enseñanza, responder a las necesidades de los estudiantes y mejorar sus estrategias pedagógicas. Farrell (2015) argumenta que el desarrollo profesional significativo ocurre cuando los educadores examinan críticamente sus creencias, supuestos y prácticas de aula.

Desde esta perspectiva, los procesos de evaluación deberían generar oportunidades para la reflexión más que centrarse exclusivamente en los resultados del desempeño. Las evaluaciones docentes que fomentan el autoanálisis y el diálogo profesional tienen mayores probabilidades de contribuir a mejoras sostenibles a largo plazo.

Diseño Universal para el Aprendizaje y educación inclusiva

El Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) ha alcanzado reconocimiento internacional como un marco para promover el acceso equitativo a la educación. Desarrollado por CAST, el DUA enfatiza la provisión de múltiples formas de implicación, representación, acción y expresión para responder a la diversidad de los estudiantes (CAST, 2018).

En muchos sistemas educativos, se espera que los docentes demuestren prácticas inclusivas y respondan a diversas necesidades de aprendizaje. Aunque estos objetivos poseen un alto valor pedagógico, diversos investigadores advierten que la implementación efectiva del DUA requiere planificación suficiente, formación especializada y disponibilidad de recursos adecuados (Meyer et al., 2014).

Por lo tanto, los sistemas de evaluación que valoran la aplicación del DUA deberían considerar factores contextuales como el tamaño de las clases, la disponibilidad de recursos y el apoyo institucional existente.

Rendición de cuentas educativas y factores contextuales

Las políticas de rendición de cuentas en educación se han expandido a nivel mundial durante las últimas tres décadas. Organismos internacionales como la UNESCO y la OCDE destacan la importancia de monitorear la calidad educativa, al tiempo que reconocen la influencia de variables contextuales sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje (OECD, 2020; UNESCO, 2023).

Diversas investigaciones han señalado que los sistemas de evaluación suelen enfrentar dificultades para considerar adecuadamente las diferencias en infraestructura, condiciones socioeconómicas, acceso tecnológico y características de la población estudiantil (Darling-Hammond et al., 2012). Como consecuencia, los docentes que trabajan en contextos desfavorecidos pueden enfrentar desafíos adicionales al intentar demostrar su desempeño bajo criterios estandarizados.

En el contexto ecuatoriano, estas preocupaciones adquieren especial relevancia debido a la diversidad de escenarios educativos existentes, incluyendo instituciones urbanas, rurales, fiscales, particulares e interculturales bilingües. En consecuencia, resulta indispensable contar con un marco de evaluación contextualizado que garantice la equidad y la validez de los procesos de evaluación docente.

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe ningún conflicto de intereses de carácter personal, profesional, financiero o institucional relacionado con la elaboración, análisis y publicación del presente artículo.

Las reflexiones presentadas se fundamentan en experiencias profesionales propias como docente de inglés dentro del sistema educativo ecuatoriano y en opiniones, comentarios y percepciones recopiladas de manera pública a través de redes sociales y espacios de diálogo académico relacionados con el proceso de evaluación docente solicitado por el INEVAL. El propósito del artículo es estrictamente académico y reflexivo, orientado a contribuir al análisis crítico y constructivo sobre la práctica pedagógica y los procesos de evaluación educativa en el contexto ecuatoriano.

Disponibilidad de los datos de investigación

Los datos y reflexiones presentados en este artículo se basan en la experiencia profesional del autor como docente de inglés en el sistema educativo ecuatoriano, así como en comentarios, opiniones y percepciones recopiladas de manera pública a través de redes

sociales y espacios de interacción digital relacionados con el proceso de evaluación docente solicitado por el INEVAL.

Debido a la naturaleza reflexiva y cualitativa del artículo, no se generaron bases de datos estructuradas ni conjuntos de datos cuantitativos. La información utilizada se encuentra integrada en el contenido del manuscrito y puede ser consultada a través de las referencias y enlaces públicos mencionados por el autor.

Referencias:

Ball, S. J. (2003). The teacher's soul and the terrors of performativity. *Journal of Education Policy*, 18(2), 215–228. <https://doi.org/10.1080/0268093022000043065>

CAST. (2018). *Universal Design for Learning Guidelines version 2.2*. CAST.

Danielson, C. (2013). *The framework for teaching evaluation instrument*. Danielson Group.

Darling-Hammond, L. (2013). *Getting teacher evaluation right: What really matters for effectiveness and improvement*. Teachers College Press.

Darling-Hammond, L., Amrein-Beardsley, A., Haertel, E., & Rothstein, J. (2012). Evaluating teacher evaluation. *Phi Delta Kappan*, 93(6), 8–15.

Guskey, T. R. (2000). *Evaluating professional development*. Corwin Press.

Hattie, J. (2012). *Visible learning for teachers: Maximizing impact on learning*. Routledge.

INEVAL. (2025). *Lineamientos para la evaluación del desempeño docente*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa.

OECD. (2019). *A flying start: Improving initial teacher preparation systems*. OECD Publishing.

Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Graó.

Schön, D. A. (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. Basic Books.

Stiggins, R. J. (2005). From formative assessment to assessment FOR learning. *Phi Delta Kappan*, 87(4), 324–328.

Teacherleoarmijos [@teacherleoarmijos]. (2026, mayo 21). *Parte de mi clase demostrativa para la evaluación docente del INEVAL* [Video]. TikTok. [TikTok](#)

UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing.

Wiggins, G. (1998). *Educative assessment: Designing assessments to inform and improve student performance*. Jossey-Bass.

Zeichner, K. M., & Liston, D. P. (2014). *Reflective teaching: An introduction* (2nd ed.). Routledge.